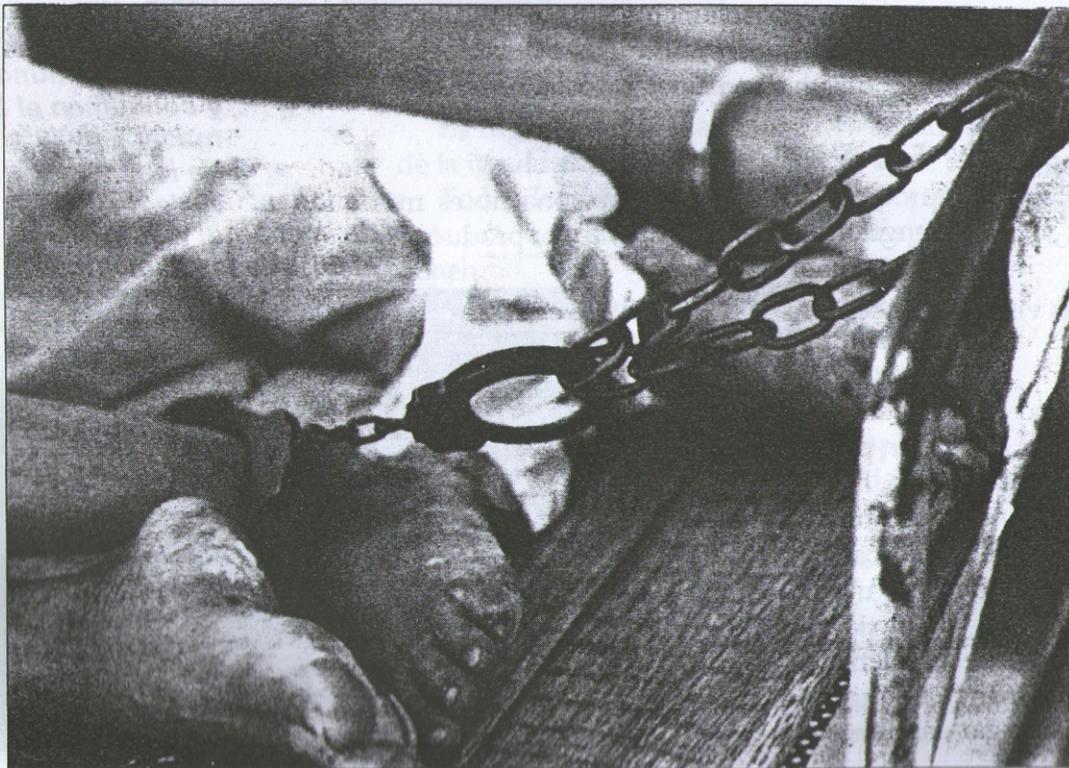


Algunas consecuencias sangrientas del enfrentamiento entre represión de Estado y terrorismo: durante la década del ochenta, la violencia mató a más de 160.000 centroamericanos, 75.000 en El Salvador. En Perú, en 1991, la violencia política dejó más de 3.000 muertos, y en Colombia, ese mismo año fueron asesinadas 28.000 personas.



5.4. Visión liberal

El atropello a la dignidad del hombre surge en esta visión de su neto perfil individualista. Aquí la felicidad se basa en los logros económicos alcanzados aun a costa del sufrimiento de otros hombres.

La libertad individual se privilegia de tal modo que se postergan las exigencias de la justicia social, y la práctica religiosa, cuando la hay, enfatiza fuertemente la salvación individual.

Emparentadas con esta visión individualista surgen en nuestros días cantidad de "iglesias" que, amputando al Evangelio de todo contenido social, y desconociendo todo lo referido a la caridad, se limitan a pedir por la salvación y la así llamada "sana" individual de cada creyente.

5.5. Visión marxista

Es la contracara de la anterior. Tanto como aquella acentúa el individualismo, ésta enfatiza el interés colectivo y reduce al máximo la libertad individual. Como el interés del grupo está siempre por sobre el de los miembros individualmente considerados, se terminan negando muchos derechos personales. Es el caso, por ejemplo, de las grandes limitaciones impuestas por el marxismo a la libertad religiosa, la propiedad privada y la libertad de expresión.

Además, por ser intrínsecamente ateo, el marxismo niega la dimensión trascendente del hombre, que está en la raíz misma de la dignidad humana.

5.6. Visión estatista

En esta visión, ante el peligro –imaginario o real– de un ataque contra el Estado, se limitan libertades y derechos individuales, como el derecho de reunión, la libertad de expresión, la inviolabilidad del domicilio o la libertad de circulación.

Así, por ejemplo, en nombre de la pregonada "Seguridad Nacional", se establece y justifica una situación de "inseguridad personal" y dominación, que ofende la dignidad humana.

II.6. LA VERDAD SOBRE EL HOMBRE

Como se advierte, todas las visiones mencionadas tienen un punto en común: de una u otra forma, en uno u otro aspecto limitan o reducen la dignidad de la persona humana.

Frente a esas parcializaciones y frente a sus dramáticas consecuencias, la Iglesia reclama su derecho y su deber de anunciar a los pueblos la visión cristiana de la persona humana. El hombre, por estar hecho a imagen de Dios y redimido por El, posee una nobleza inviolable que no debe ser limitada, menospreciada o manipulada de forma alguna.